



El Viaje del Emprendedor se inspira en el monomito del Viaje del Héroe de Joseph Campbell donde se plasman historias que buscan visibilizar heroínas y héroes modernos que han iniciado sus aventuras buscando un tesoro para transformar la comunidad y el mundo.

Alejandra Zambrano, La Poderosa Media Project

“Que las ganas de llorar no sean más fuertes que las ganas de salir adelante.”
Adriana, estudiante de La Poderosa.

Poderosa. Los guaraníes usan el mismo término para “hueso” que para “palabra”: Ñe’ëndy. Ellos creían que nuestro cuerpo se sostenía de las palabras. Si “Poderosa” fuese un hueso, sería uno estructural en el cuerpo, en la vida. ¿Cómo te vuelves poderosa? ¿Qué te convierte en un ser poderoso? ¿Qué tipo de poder quieres desarrollar en tu vida?

El mundo se puede contar una historia a la vez, y otra y otra más. Seguramente todas las historias se conectan y se convierten en un gran cuento que es la historia de la humanidad, un esqueleto viejo y gigantesco. Nuestras vidas pueden comprenderse como un entramado de anécdotas que cuentan quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos, y cada historia, como los huesos, tienen su espacio importante. Esta es la historia que Alejandra Zambrano viene tejiendo como una

mujer poderosa, y su poder radica en entregar poder a otros. La Poderosa Media Project nació en 2004 con los sueños de Alejandra y cinco adolescentes más para dar un espacio en el que otros jóvenes de comunidades excluidas y silenciadas puedan contar sus historias. La Poderosa es hoy un colectivo de artistas e investigadores que diseña experiencias educativas a través del cine, el arte, la antropología y la literatura para promover transformaciones sociales en comunidades marginales.



Alejandra Zambrano

Alejandra es ecuatoriana y estudió literatura, manejo de ONGs en proyectos de paz y justicia. Ganó una beca para un programa de residencia para emprendedores sociales en Estados Unidos en el que ella era la única emprendedora de un proyecto artístico. Se sentía como un pez fuera del

agua al compararse con el resto de emprendedores sociales que tenían proyectos que iban desde llevar agua a comunidades lejanas hasta vacunar a niños contra enfermedades de alto riesgo.

La Poderosa ya existía, pero luego de esta experiencia Alejandra sintió desilusión y un profundo cuestionamiento de la misión de la Poderosa. ¿Qué tan importante era promover la creatividad, el liderazgo y la capacidad de comunicación en personas que viven sin agua o sin trabajo? El desencanto suele ser una de las sombras que hacen que los emprendedores abandonen sus proyectos. “Es importante re-visitarse la misión, tu razón de ser, lo que te motivó desde el inicio”, dice.

Entonces ella regresó a conversar con los jóvenes de las comunidades donde ya venían trabajando y fue así que redescubrió la importancia de la creatividad y la expresión como algo clave en el crecimiento de

todas las personas. Los proyectos de La Poderosa son de arte comunitario y trabajan la parte emocional y afectiva de los jóvenes participantes, aspectos que por lo general no se ven como necesidades básicas en proyectos sociales.

Estos jóvenes necesitaban contar sus historias

La desilusión trajo madurez; Alejandra comprendió la razón de ser de su proyecto y la necesidad de reenfocarse para crecer. Poco a poco ha ido entrenando gente nueva y más joven para dejar de hacer tanto trabajo operativo y dedicarse a otros espacios más estratégicos. Ahora ha ido entrenando a gente más joven para que lidere la organización, porque el poder es algo que se debe traspasar.

¿Cómo regresar sobre los principios que te motivan? Alejandra regresó a conversar con los jóvenes y dar seguimiento a lo que estaban haciendo para entender de manera más profunda la motivación original de este proyecto. Fue así que La Poderosa Media Project volvió a tomar fuerza, y entendieron que las crisis son también

oportunidades y que los tropiezos son necesarios en el camino emprendedor.

La Poderosa ha producido ya 35 cortometrajes en algunos países: Ecuador, Panamá, República Dominicana, Argentina, Chile, Estados Unidos. Realizaron 15 intervenciones con un promedio de 30 jóvenes en cada una, aunque en Ecuador el número de participantes crece y puede llegar hasta 60. Ya son más de 600 jóvenes que no han pagado un centavo por ser parte de La Poderosa.

“Creamos experiencias como una familia”

Hay que pasar por un proceso para ser admitido en esta familia y volverse poderoso. Estos talleres entrenan a jóvenes en producción audiovisual, escritura creativa, teatro y siempre se enfocan en desarrollar habilidades blandas como liderazgo, trabajo en equipo, corresponsabilidad, empatía, rescate de tradiciones. Los jóvenes son capacitados para contar sus historias, para ser escuchados y levantar su voz.

El desencanto suele ser una de las sombras que hacen que los emprendedores abandonen sus proyectos.

El 16 de abril de 2016 a las 18:58 la tierra tembló en Ecuador, y de este evento surgió una cantidad de anécdotas y experiencias en la costa ecuatoriana que necesitaron ser contadas. Ese día será recordado como uno de los momentos más difíciles para muchas personas que perdieron a sus seres queridos y vieron sus casas enterrando sus pertenencias. Millones de personas se movilizaron para ayudar, para donar, para apoyar.

Estos apoyos llegaron en insumos básicos como medicinas, agua y alimentos. Pero hubo algo más que unificó a los ecuatorianos en ese momento, y era la necesidad de apoyar emocionalmente a quienes habían sido víctimas de este terremoto. En el dolor aparecen las virtudes más básicas, la capacidad de levantarse y apoyarse unos en otros.



Luego del terremoto, La Poderosa decidió emprender una campaña positiva de recaudación de fondos evitando enfocarse en la tragedia y el dolor para vislumbrar la posibilidad de levantarse nuevamente más fuertes y rescatar esos valores intangibles en los que creen.

La mayoría de los proyectos de La Poderosa son en Bahía de Caráquez, la tierra de Alejandra y una de las zonas más afectadas por el terremoto. La sala donde funcionaba La Poderosa se cayó y algunos de sus estudiantes vivieron en albergues por meses. Luego del terremoto, La Poderosa decidió emprender una campaña positiva de recaudación de fondos evitando enfocarse en la tragedia y el dolor para vislumbrar la posibilidad de levantarse nuevamente más fuertes y rescatar esos valores intangibles en los que creen; querían devolver el poder a los habitantes de la zona devastada por el terremoto.

“Nosotros no sabemos construir casas ni dar asistencia emergente, entonces vimos que teníamos que hacer lo que sabemos hacer”

Lanzaron una campaña de recaudación de fondos llamada #BahiaPoderosa y reactivaron sus redes para continuar con el arte comunitario, apoyando la parte emocional y afectiva de los participantes que, aunque no sea un aspecto valorado como una necesidad básica, son elementos invisibles y que, como los huesos, parecen también sostener la vida. Ese tejido de historias y mensajes resilientes debía reconstituirse. La Poderosa trabaja por proyectos; gracias a su trayectoria hoy ya no solamente salen a buscar

Los jóvenes son capacitados para contar sus historias, para ser escuchados y levantar su voz.

financiamiento sino que los buscan otras organizaciones para que trabajen conjuntamente. Si los proyectos requieren fondos adicionales, realizan campañas de recaudación de fondos que generalmente se hacen por montos pequeños.

Están registrados en los Estados Unidos como una ONG, por lo que la mayoría de sus donantes obtienen una exención de impuestos. Este modelo funciona además gracias a que los donantes que están en diferentes partes del mundo ya son parte de la familia de La Poderosa, repitiendo sus donaciones porque saben que su dinero será invertido en las comunidades donde intervienen.

Alejandra nos dice que algo muy importante es la transparencia en el uso de fondos y el rendir cuentas de cómo se utilizó el dinero donado. Cuando haces una campaña para financiar un producto la recompensa para el donante es tangible. En La Poderosa los proyectos generan algo tangible: ¿Cómo mides el desarrollo de

valores y habilidades en jóvenes? ¿Cómo vendes un proyecto social?

A los donantes leales les envían cartas físicas de agradecimiento y algunos regalos de Ecuador como café o chocolate que los hace sentirse parte de esta familia, y al menos dos veces al año realizan una rendición de cuentas.

“No queríamos solo seguir un modelo de financiamiento para proyectos sino algo híbrido que nos permitiera tener objetivos a largo plazo”

La Poderosa integra diferentes grupos de interés, trabaja con estudiantes de intercambio, estudiantes y profesores nacionales, y con los mismos jóvenes de las comunidades que poco a poco se van involucrando en los proyectos. Estrechar los lazos entre estas personas es algo que permite que esta familia siga creciendo.

Al preguntarle a Alejandra qué recomienda poner dentro de una mochila para los emprendedores que quieren arriesgarse a cambiar el mundo, nos dice que para ella la capacidad de ser menos crítico con uno mismo es una herramienta clave. Perdonarse y no ser muy severo con uno mismo ayuda muchísimo a aprender de nuestros errores y a seguir adelante. La humildad y madurez para reconocer que con nuestros emprendimientos no vamos a cambiar el mundo pero sí transformar la vida de un grupo selecto de personas es ya un buen paso, afirma.

Para terminar esta historia, Alejandra dice: “Yo no sé cómo puedo hacer sin La Poderosa. A veces me pregunto: ¿Qué quiero que diga mi hijo de mí en el futuro? Y la respuesta que me gustaría es: Tuve una mamá que estuvo conmigo y que además trabajó en comunidades haciendo que la gente sea poderosa.”

